

Salmo 15

Este Salmo es semejante al 24, habla de las exigencias éticas de entrar en la presencia de Dios. Si fue escrito por David, pudo haber sido cuando trasladó el arca a Jerusalén (2Sa 6:1-23). La respuesta a la pregunta inicial puede dividirse en diez condiciones éticas, quizá inspiradas en los 10 mandamientos. Aunque no hay correspondencia formal con los Diez Mandamientos, representan la misma ética.

Lo llamaremos el Salmo de «La pregunta y la respuesta». El primer versículo hace la pregunta; el resto de los versículos son la respuesta.

El salmo 15 tiene mucho que ver con un súper contraste del salmo 14

Sal 15:1 YHWH, *¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?*

Tabernáculo y santo monte simbolizan la presencia protectora y la comunión con Dios. El Salmo sin duda fue usado por los hebreos en su peregrinaje al templo en Jerusalén. Dios pide requisitos éticos para entrar en comunión con él.

Quién: Esta misma pregunta se formula en 24.3, y la respuesta que allí se ofrece puede ser considerada complementaria de la que aquí aparece. El **tabernáculo** y el **monte santo** constituyen una referencia al lugar donde descansaba el arca del pacto, se hallaba la presencia de Dios y los creyentes se reunían para rendirle culto.

Dios llama a su pueblo a ser moralmente recto. En este salmo, nos da diez normas para ayudarnos a determinar cómo vamos. Vivimos en medio de gente malvada cuyas normas y moral se están desgastando. Nuestros estándares de vida no deberían provenir de la sociedad malvada en que vivimos, sino de Dios. Podemos encontrar otras referencias sobre este tema en Isa 33:15, Isa 56:1; Mic 6:8; Hab 2:4 y Mar 12:29-31.

Isa 33:15 *El que camina en justicia y habla lo recto; el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos para no recibir cohecho, el que tapa sus oídos para no oír propuestas sanguinarias; el que cierra sus ojos para no ver cosa mala;*

Isa 56:1 *Así dijo YHWH: Guardad derecho, y haced justicia; porque cercana está mi salvación para venir, y mi justicia para manifestarse.*

Miq 6:8 *Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide YHWH de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.*

Hab 2:4 *He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá.*

Mar 12:29 Yesuha le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. 30 Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. 31 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.

Y esto está hablando obviamente del tabernáculo el lugar de adoración celestial, en tu monte santo, en ese lugar que Dios va a estar. Aquí vienen los requisitos para estar ahí.

Sal 15:2 El que anda en integridad y hace justicia, (en integridad significa de una sola pieza; significa que eres la misma persona en todas partes, que no somos como camaleones) **Y habla verdad en su corazón.**

Lo que habla aquí es más grande, no dice que el que habla verdad en su boca sino el que habla verdad en el corazón.

Anda en integridad habla del proceder de uno. Dios quiere que nuestra vida sea íntegra y sincera.

Hace justicia también habla del obrar exterior de uno. La ética bíblica no es relativista; se basa en normas estables de verdad y justicia. El que hace justicia da lo correcto, ayuda a los necesitados y no usa a otros para su propio provecho. Todos tomamos decisiones que afectan a la sociedad; así todos somos responsables por la justicia.

Habla (o piensa) verdad en su corazón. La vida interior también debe ser sana, sincera y honesta.

La buena conducta

1. Integridad, v. 2.
2. Hacer justicia, v. 2.
3. Hablar verdad, v. 2.
4. No calumniar, v. 3.
5. No hacer mal al prójimo, v. 3.
6. No reprochar, v. 3.
7. No menospreciar, v. 4.
8. No jurar para hacer daño, v. 4.
9. No practicar la usura, v. 5.

10. No admitir cohecho, v. 5.

El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón. Observad el andar, obrar y hablar del hombre aceptado. Andar es de más importancia que hablar. Sólo es justo el que anda en integridad y hace justicia. Su fe se muestra mediante buenas obras, y por tanto no es una fe muerta. La casa de Dios es una colmena de obreros, no un nido de zánganos.

Y hace justicia. Un justo puede hacer obras justas, pero no hay obras de un hombre injusto que puedan hacerle justo.

Pero observa aquí, dice David, «que obra justicia»; no que habla sobre la justicia, piensa u oye sobre ella; porque «no son los odores de la ley, sino los hacedores de la ley, los que son justificados». La única obra que podemos esperar que sea considerada y tomada en cuenta es la obra de justicia; todas las demás obras que nos impulsan o atraen bajo la apariencia de piedad no son nada.

Sal 15:3 El que no calumnia con su lengua, (no levantes falso testimonio al que, murmurar, cosas que no te consta, o no sabes) Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino.

Para acercarte a Dios, ama a los demás. AMOR FRATERNAL. En el Salmo 15 David le pregunta a Dios sobre las cualidades que se necesitan para morar en su tabernáculo (v. 1). La respuesta divina revela que el «morar» en la presencia y los propósitos divinos requiere la voluntad de mostrar una estrecha relación con los demás. ¡Para tener una estrecha relación con Dios debes decidirte a conducir tu vida manteniendo relaciones correctas con los demás! Dios le dice a David 1) que hable misericordiosamente de su prójimo; 2) que nunca murmure o diga algo que destruya la reputación ajena; 3) que nunca lastime a otra persona *en manera alguna*. 4) Finalmente, Dios le advierte a David que no «reproche» a su prójimo. «Reprochar» (del hebreo *cherpah* significa «echar la culpa, desacreditar, desgraciar o avergonzar»). Si la torah enseña que para satisfacer nuestro deseo de acercarnos a Dios debemos darle prioridad a nuestro amor por los demás, el mandamiento de «amar al prójimo como a nosotros mismos» (Rom 13:9) es ciertamente vital para nuestra actual relación con el Padre celestial.

Sal 86:5 Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, Y grande en misericordia para con todos los que te invocan.

Ni hace mal... Mucho de los 10 mandamientos, tiene que ver con esto. Un pecado contra un ser humano es un pecado contra Dios.

De nuevo, enfatiza la seriedad de agredir o dañar a otra persona.

El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni hace agravio alguno a su vecino. Todos los calumniadores son el fuelle del diablo para aumentar la contienda, pero son peores

los que soplan desde detrás del fuego. «El chismoso lleva al diablo en su lengua, y los que le escuchan, el diablo en su oído».

La víbora sólo hiere cuando pica; las hierbas o raíces venenosas sólo matan al que las masca, maneja, huele o se acerca a ellas; pero el veneno de las lenguas calumniadoras es mucho más letal y pestífero (ocasionar un daño muy grave); porque a escondidas mata y hiere, no sólo de cerca, sino también de lejos; no sólo en casa, sino también fuera; y no tiene compasión ni de vivos ni de muertos.

El que cuenta bocado suave; estamos hambrientos de escuchar lo que hablan mal de alguien y dice el que ni admite reproche alguno, cuando te van a contar un reproche de alguien; lo tienes que parar y decirle no me lo cuentes porque eso no edifica, sé que es muy difícil, pero eso es lo que hay que hacer.

Sal 15:4 *Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado*, (menosprecia al que no toma en cuenta a Dios, en un sentido, que no quieras asociarte con ellos, para no hacer lo que ellos hacen) *Pero honra a los que temen a YHWH*. (Si quieres tener compañerismo honra a los que temen al señor) *El que, aun jurando en daño suyo, no por eso cambia;*

4. Dos condiciones positivas, v. 4

La primera condición aquí ocupa dos líneas: *Es menospreciado el vil y honra a los que temen a YHWH*. Quizá pensamos que esta condición no nos toca mucho, pero ¿qué de mirar la corrupción en la televisión?; o ¿reír de chistes obscenos? A veces aun los creyentes están tan acostumbrados a ver el pecado que no les causa reacción.

“Ser fiel a su palabra” es un eco de [Lev 5:4](#). *O si alguno jurare a la ligera con sus labios hacer mal o hacer bien, en cualquiera cosa que el hombre profiere con juramento, y él no lo entendiere; si después lo entiende, será culpable por cualquiera de estas cosas.*

El que sigue al Mesías debe ser honesto en todo lo que dice.

Las palabras son poderosas y la manera en que uno la usa refleja su relación con Dios. Quizá nada identifica tanto a los discípulos como su forma de medirse al hablar: hablan la verdad, no se burlan y guardan los votos (promesas). Tenga cuidado con lo que dice.

El condenar al malo y honrar al piadoso son cosas que están en oposición. Dios no aborrece a nadie, pero no hay nada más que aborrezca en el mundo que el pecado.

Tú ya te comprometiste hacer algo, y te distes cuenta que no te convenía, y que no vas a buscar un pretexto para anular lo que habías prometido; el que, aun jurando en daño suyo, hay que decir no, no por eso cambia. Si tú das tu palabra a alguien y te das cuenta que eso te va a afectar, yo no voy a cambiar, porque que te di mi palabra. Eso es lo que el señor quiere que hagamos y así tenemos que comportarnos.

Sal 15:5 Quien su dinero no dio a usura, Ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás.

Ni... acepta soborno. El soborno es la maldición de una sociedad corrupta.

Quien su dinero no dio a usura, quien no dio su dinero para cobrar intereses elevados, para beneficiarse a costa de la necesidad de alguien; cuando alguien te pide dinero es porque está necesitado, no tienes que aprovecharte de esa circunstancia. Es obvio que esa persona va a estar más pobre y tú más rico.

Quien su dinero no dio usura, ni contra el inocente admitió cohecho; cohecho es soborno, tiene que ver con jueces, príncipes (políticos) el que hace estas cosas no resbalará jamás. La pregunta es ¿no quieres resbalar jamás? Ahí está la respuesta, el que hace estas cosas jamás resbalará.

Estas 10 maneras de comportarnos podríamos llamarlas los mandamientos, o un resumen de los 613 mandamientos que hay, están comprimidos para que los hagamos, en ellos hallaremos la manera de agradar a Dios, y como recompensa no resbalaremos nunca, estaremos siempre firmes, atentos, expectantes al vivir cada día. Es alentador y muy bueno hacer caso a las escrituras porque ellas te llevan a comprender la voluntad de aquel que te llamó para vida eterna, Jesuha nuestro Maestro y señor.

Estos requisitos son para obedecerlo y es Dios el que pone el querer como el hacer, sin duda al leer esto, el espíritu de santidad nos convenció, de muchas cosas, es justamente la obra del espíritu del Santo, llevarnos a una mayor santidad.

Esto es lo que hace la escritura, la escritura nos purifica. Por eso es importante estar en la escritura, hay muchas cosas que ni sabíamos que traemos en nuestro viejo hombre; pero en el momento que viene la escritura el pecado revive y yo muero. Cuando leemos algo de este nivel, el pecado en mí revive, y dices ah caray, señor aún me falta tanto.

Si el espíritu de santidad está poniendo en ti el querer y el anhelo de santidad. El espíritu del Santo también te puede dar la capacidad de lograrlo. Porque a lo mejor tú ves esto está muy difícil; pero si el espíritu de santidad está poniendo el querer, también te puede dar la capacidad de lograrlo, también te puede dar esa capacidad.

6. Una bendición, v. 5b

¡El que hace estas cosas...! Dios es santo y pide santidad de sus hijos. Pero a veces se ha enfatizado tanto la santidad que las personas no se atreven a acercarse a Dios. El otro extremo es tomar la adoración y la oración con actitud demasiado liviana. Este Salmo nos enseña la necesidad de acercarnos a Dios con humildad y reverencia. Hemos de reconocer que nadie lo cumple a la perfección; pero David también reconociera la gracia de Dios y, seguro de su misericordia y su perdón, pudo acercarse a Dios con humildad, pero a la vez con plena confianza.

Algunas personas están tan obsesionadas con el dinero que son capaces de violar las normas de Dios para obtenerlo. Si el dinero es una fuerza dominante en tu vida, debe ser frenado o dañará a otros y destruirá tu relación con Dios.

Profesar ser discípulos del Mesías sin que haya una vida que corresponda, no sólo no contribuirá en forma alguna a salvar a nadie, sino que agravará la condenación del tal; una amistad fingida, en el gran día de los descubrimientos, se verá que es la peor de las enemistades. Porque si fuera bastante con leer o escuchar estos preceptos, entonces habría un número descomunal (muy grande) de personas vanas y malvadas que entrarían y seguirían en la comunidad, que, después de todo, no tienen lugar en ella; porque hay muy pocos, o ninguno, que no haya leído o escuchado estas cosas. A pesar de ello, no las hace.

Cuál es el propósito de ver esto, que una vez más recapacitemos, y digamos pobre de mí; señor ten piedad de mí. Que una vez más digamos soy un pobre ciego, señor te necesito, sin los requisitos que me pides estoy perdido señor. Si no es por tu gracia, yo no puedo sustentarme. Entonces es cuando el señor empieza a levantarte y a darte la capacidad que es imposible para ti.